

Francisco Javier GUZMÁN ARMARIO, *Soldado y griego. Un estudio sobre Amiano Marcelino*, Hum-165: Patrimonio, Cultura y Ciencias Medievales, Libros EPCCM, 2013, 298 pp., ISBN 978-84-606-5803-0

Fecha de recepción: 22/02/2016

Fecha de aprobación: 27/09/2016

Soldado y griego. Estudios sobre Amiano Marcelino es el resultado de veinte años de investigación sobre la construcción de las imágenes culturales de la sociedad romana a partir de las crónicas escritas en el siglo IV por un soldado oriundo de Antioquía de Siria, Amiano Marcelino, denominadas *Res Gestae* (en adelante RG). El autor, Francisco Javier Guzmán Armario (Universidad de Cádiz, España), ha dedicado numerosos estudios a la Antigüedad tardía, especialmente a temas vinculados a la evolución histórica del arquetipo del bárbaro en la mentalidad romana durante los siglos IV y V d. C.

En la obra que ocupa la presente reseña, Guzmán Armario expone una serie de temáticas relacionadas con la cultura del Bajo Imperio romano basándose en el análisis de las RG. Dichas crónicas se encuentran entre los pocos escritos que muestran un panorama de la realidad política y social en tiempos de su autor, Amiano Marcelino. Las RG adoptan el carácter de obra enciclopédica, dada la cantidad de datos que añade a la narración principal de los acontecimientos políticos y militares. Estas intervenciones,

denominadas *excursus*, proporcionan al lector una valiosa información sobre diversos aspectos geográficos, culturales, etnográficos y científicos. Además, ofrecen una descripción de aquellos pueblos “bárbaros” que habitaban las fronteras del Imperio, denominados en las RG como *externae gentes*. Dado que este concepto abarca un amplio panorama geográfico, no representa a un grupo humano homogéneo. La imagen negativa que se desprende de la visión de Amiano Marcelino, se caracteriza por definir a los no romanos por oposición y contraste.

Soldado y griego. Estudios sobre Amiano Marcelino se compone de quince capítulos en los que trata sucesivamente diversos aspectos de la investigación sobre la distinción romano-bárbaro que establece Amiano Marcelino. Este eje principal sobre el que se articula la obra puede dividirse en cuatro cuestiones que se desarrollan a lo largo de la obra.

En la primera parte del trabajo, Guzmán Armario profundiza acerca de esta diferencia haciendo hincapié en la cuestión geográfica y la cultura. De esta

manera, en el capítulo 1, *Amianus adversus extrernae gentes: la geografía de lo barbaricum en Amiano Marcelino*, el autor analiza las referencias halladas en las *RG* sobre la heterogénea geografía de las zonas fronterizas del Imperio. La distinción geográfica es el primer principio de diferenciación entre los pueblos, ya que según Amiano el comportamiento salvaje del bárbaro era una respuesta al territorio hostil en el que vivía. Sin embargo, tal como señala Guzmán en la obra, el *limes* no era impermeable en absoluto y esta visión de separación debe ser matizada y complejizada. El capítulo 2, *El mundo de la medicina antigua en Amiano Marcelino*, se desprende de otros *excursūs* en los que Amiano menciona los conocimientos de medicina tanto de romanos como de bárbaros, saberes médicos que reflejan concepciones sobre el cuerpo y la salud. Se enumeran entonces las referencias de Amiano sobre las pestes que afectaban a las poblaciones durante aquel periodo y sus diferentes manifestaciones y síntomas, así como los hábitos y precauciones que tomaban romanos y bárbaros para evitarlas, entre otras cuestiones. Siguiendo esta línea, en el capítulo 3, *In vino civilitas: los bárbaros y el vino en Amiano*, Guzmán Armario expone allí la distinción entre el romano y el bárbaro basada en las prácticas de consumo, en particular del vino. Mientras que el

romano que Amiano Marcelino idealizaba en las *RG* concebía el consumo de vino como un medio de cohesión social que fomentaba la comunión entre iguales y una práctica cultural asociada a ciertos ritos sociales y religiosos, el bárbaro era un individuo que bebía el vino de manera indiscriminada y sin rebajar, características que lo asociaban a una persona sin *humanitas*.

La segunda cuestión que se desprende del eje central del libro tiene que ver con la construcción de los modelos de oposición y con las relaciones entre los romanos y las *externae gentes*. Así, en el capítulo 4, *Los hunos: la gran invención de Amiano Marcelino*, el autor pone de manifiesto el modo en que se construyó desde la antigüedad el arquetipo romano del bárbaro en los textos de las *RG*, analizando el caso paradigmático de los hunos. Para hacer un contraste, en el capítulo 5, *Cultura y romanidad en las Res Gestae de Amiano Marcelino*, con el arquetipo opuesto del romano basado en la idea de la *sobrietates*, el ideal moral que Amiano atribuye a la clase elevada romana.

Tratándose las *RG* de crónicas escritas con un objetivo militar, la guerra es un tema central. Muchas *externae gentes* se asentaron dentro de las fronteras de Roma. Dada la crisis y su impacto sobre la mano de obra agrícola y el reclutamiento militar, el Estado romano

se vio forzado a instalar bárbaros dentro de sus límites, ocupando cargos militares. En el capítulo 6, *Las externae gentes bajo los estandartes de Roma: asentamiento y reclutamiento de bárbaros en las Res Gestae de Amiano Marcelino*, el autor profundiza en la relación que establecían aquellos “bárbaros” que prestaron sus servicios militares bajo el estandarte de Roma. Para los soldados, desde el punto de vista militar y táctico, era inevitable la interacción con otras culturas, tanto se tratara de contactos hostiles como pacíficos, lo que demuestra un grado de intercambio mayor entre ambos grupos tomados en su conjunto. Para profundizar este tema, en el capítulo 10, *Intérpretes militares y movimientos de información táctica en el frente oriental según Amiano Marcelino*, Guzmán Armario analiza estos cruces culturales desde la perspectiva del bilingüismo —necesario, por ejemplo, en tácticas de espionaje— y el intercambio de información a través de traidores, desertores y prisioneros.

Las prácticas políticas y religiosas, y con ellas la construcción de las figuras centrales en la historia, que describen las *RG* conforman la tercera cuestión que surge del análisis de la visión de Amiano Marcelino sobre el tiempo en el que vivía. Guzmán Armario realiza una caracterización del propio Amiano en el capítulo 8, *El último enigma de Amiano Marcelino: Ut miles quondam et Graecus*

haciendo un recorrido historiográfico por las diversas interpretaciones, que a lo largo de las diferentes corrientes, los investigadores le dieron a la enigmática frase con la que culmina las *RG*: *Ut miles quondam et Graecus* (“soldado y griego”). Es preciso tener en cuenta para comprender el análisis de las *RG* que Amiano Marcelino era un defensor del paganismo, y por lo tanto fiel al emperador Juliano, cuya persona es de central importancia en las *RG*. En el capítulo 11, *Entre druidas, magos, brahmanes y obispos: el ideal de sacerdote romano para Amiano Marcelino*, Guzmán completa la perspectiva del antioqueno en cuestiones religiosas. La inclinación de Amiano en favor de Juliano se puede observar en el capítulo 7, *Un ejemplo de “comodín histórico”: la figura de Silvano en las Res Gestae de Amiano Marcelino*. Allí examina la figura de Silvano, un soldado franco “usurpador” del poder imperial que aparece mencionado estratégicamente en las *RG* como lo que Guzmán denomina como “comodín histórico”; una figura manipulada en los textos para ensalzar a Juliano y dejar en la historia una huella intachable de su persona. De manera similar, aparece otro personaje con esta finalidad en las *RG*, que el autor estudia en el capítulo 9, analizando las posibles interpretaciones del uso de la figura del gobernador cristiano en Oriente Cornelio Galo.

La cuarta, y última cuestión, es el papel de Amiano Marcelino en las *RG* como observador participante en la interacción con las *externae gentes*. De esta manera, Guzmán Armario sitúa al antioqueno en cuatro escenarios diferentes del Imperio, utilizando distintos enfoques para el tratamiento de cada uno. El primer escenario es la Persia sasánida. En el capítulo 12, *La mujer oriental a través de Amiano Marcelino*, profundiza en los orígenes de Amiano y sus conocimientos de la cultura y la fisonomía de los persas y otros bárbaros orientales. El segundo caso es el de la experiencia de Amiano como soldado en Hispania. En el capítulo 13, *Amiano Marcelino e Hispania: reconsideraciones*, enumera los fragmentos referidos a la descripción geográfica y al hilo conductor de la historia militar en la que se centran las *RG*. En cambio, para situarlo en Roma, en el capítulo siguiente, *El "historiador cautivo": Amiano Marcelino frente a su auditorio senatorial romano*, Guzmán sitúa a Amiano en la capital del Imperio y hace un comentario acerca de los años en que el

sirio se radicó allí con el objetivo de publicar las *RG*. Finalmente, para describir el paso de Amiano por el Egipto del siglo IV, en el capítulo 15, *El mundo visto desde las pirámides: tres visiones literarias del siglo IV después de Cristo sobre Egipto*, el autor propone una comparación entre la obra del antioqueno y otros dos relatos escritos en el mismo período: la *Expositio totius mundi et gentium* y la *Collectanea*.

La obra de Guzmán Armario muestra un exhaustivo trabajo de análisis de la fuente y del contexto en el que se ubica Amiano Marcelino en la historia de Roma. Está redactado de forma clara para su comprensión, y contiene una gran cantidad de citas y referencias que facilitan al lector situarse en los diferentes puntos que ocupa la investigación. *Soldado y griego...* es no sólo una obra sumamente interesante, sino también una herramienta para el estudio de gran parte de la cultura del siglo IV y la construcción de las imágenes sociales sobre dicho periodo.

Lucía Cuenca Gonzalo

Universidad Nacional de Mar del Plata